



RAFAEL
CHELALA RIVA*

Internet se ha convertido en un escaparate sin fronteras de pornografía infantil y violencia sexual. La herramienta que tanto ha facilitado la comunicación y un acceso a la información antes impensable, tiene un lado oscuro nada opaco

Violaciones de Derechos Humanos. ¿Simple espectadores?

Hace apenas unos días, en un tele-diario nacional, tuvimos ocasión de ver con gran impotencia la brutal paliza a una niña de apenas diecisiete años que le llevó a la muerte en un ajusticiamiento popular en Iraq, y seguidamente el proceso de lapidación de una mujer considerada adúltera en Irán. En el primer caso la brutalidad del pueblo, con un sorprendentemente exacerbado sentimiento de odio, llevó a la muerte de la adolescente a base de patadas, golpes con objetos y pedradas, al parecer, por una traición de carácter religioso de sus padres. En el segundo de los casos, una mujer era enterrada aproximadamente hasta el pecho y apedreada hasta la muerte.

Un documental de gran éxito en Inglaterra, "Sex Traffic", por una increíble casualidad llegó a mi de manos del editor de Foreign Policy, Moisés Naim. Nos reproduce el drama de mujeres conducidas a la esclavitud sexual desde la Europa del Este hasta los prostíbulos de ciudades como Londres. Del engaño se pasa a la venta de las jóvenes y a las conductas más aberrantes con un peligroso itinerario en el que cientos mueren ahogadas y, si sobreviven, son explotadas sexualmente durante toda su juventud.

Internet se ha convertido en un escaparate sin fronteras de pornografía infantil y violencia sexual. La herramienta que tanto ha facilitado la comunicación y un acceso a la información antes impensable, tiene un lado oscuro nada opaco. A través de informativos en televisión vemos a policías del llamado "ciberdelito" y "ciberdelito" mostrando archivos informáticos que sólo tras la lógica censura nos permiten imaginar el sadismo que

hay detrás. En el caso de la desaparición en Portugal de la jovencísima niña británica de tres años, Madeleine McCann, ya se ha ligado en la investigación a un individuo con abundante material informático pornográfico.

Son sólo tres ejemplos de un mundo en el que vivimos y en el que todavía muchos nos resistimos a pensar que no hay nada que hacer. En el primero de los casos, en el que la conducta únicamente se traslada a través del medio de comunicación para la mayoría de nosotros, es evidente la responsabilidad que los Estados tienen en dicha materia, así como la difícil labor de promoción de unos derechos inalienables y universales. Las ONGS también tienen un importante papel de transmisión que lamentablemente muchas veces genera lógicas desconfianzas, resultando algunas de estas organizaciones hasta peligrosas. Lo que sí debe quedar claro es que estas conductas merecen una firme condena y nunca se deben tolerar como religiosas o consuetudinarias. Hechos como los expuestos u otros que no siempre llevan a la muerte, como la ablación femenina en África y Asia o la existencia de presos políticos, no deben ser tolerables ni defendibles y es difícil aceptar que el diálogo sea la vía con los gobiernos e individuos que las admiten y muchas veces las alientan. La Unión Europea y sus instituciones, por ejemplo, vienen estableciendo mecanismos muy positivos como las sanciones de carácter económico o la condicionalidad de la ayuda al desarrollo, pero falta consenso y firmeza. Aunque lamentablemente dependamos económicamente de países que quebrantan claramente desde sus go-

biernos e instituciones derechos fundamentales, me refiero a muchos de los productores de petróleo, no dejamos de ser una referencia obligada en la que valores muy positivos deben de estar siempre latentes.

Respecto al segundo ejemplo, la trazabilidad de la conducta ilícita lleva en muchos casos al individuo a ser el consumidor final de un proceso tras el cual no se debe desconocer que existe un sufrimiento y una falta de voluntariedad por parte de la víctima. La diferencia con el caso anterior, es que aquí el sujeto tiene o puede tener un contacto directo con la violación de los derechos humanos y cuenta, además, con la opción de "financiar" el negocio ilícito. Debemos reflexionar, ¿el dinero del DVD del "topmanta" es para el vendedor a pie de calle? o ¿hay una red detrás que amenaza, coacciona y explota a éste penúltimo eslabón? El último y razón de todo lo anterior, evidentemente es el consumidor. Por un lado, es exigible un mayor control de los Estados receptores de esa injusticia y por otro, es necesario un conocimiento del individuo de lo que hay detrás de su conducta.

El tercer y último ejemplo expuesto es producto de un sistema tecnológico que ha revolucionado el mundo y que desde el principio se ha caracterizado por la libertad y la falta de regulación. Internet es imagen de la globalización y de que los Estados y las fronteras ya no son barreras. Pero ha llegado un punto en el que muchos se plantean acabar con este "net neutrality" (neutralidad de la red), en principio por puros motivos económicos,

pero también por ser un canal de difusión de violencia y terrorismo internacional. Además, la realidad y la ficción se mezclan en Internet muchas veces generando confusión e información manipulada al igual que falta de veracidad. El delito y el crimen son parte tanto de Internet como del resto de la sociedad y en él cada vez toma más protagonismo la acción de policías transfronterizas y la contramedida tecnológica.

Recientemente se ha celebrado en Madrid el primer simposio y acto de presentación de nuestra Fundación en el que se trató el tema de la inmigración por expertos de todo el mundo. El objetivo no era tomar medidas, ni hacer discursos políticos, sino tratar un asunto que afecta a todos. De igual manera, los ejemplos que expongo más arriba, independientemente de cualquier partidismo o manipulación mediática, tenemos la suerte de saber que existen y deben estar siempre presentes en nuestra vida. Tenemos que entender lo que está pasando y lo que pasa y a través de nuestras conductas ser conscientes de que somos un eslabón de la cadena más importante de lo que creemos. La lucha por evitar el cambio climático es una labor de todos que, con un efecto multiplicador, ejerce una fuerza. Separamos la basura, ahorramos agua, utilizamos el transporte público, exigimos a las empresas una responsabilidad corporativa y a los estados que contaminen menos. La defensa de los derechos humanos funciona igual y además estos derechos y obligaciones son infinitamente más exigibles.

*Abogado. Fundación Ciudadanía y Valores.

Las cartas destinadas a esta sección deben ir firmadas con nombre y apellidos e incluir domicilio, teléfono y DNI y no deben exceder las 20 líneas mecanografiadas de extensión (medio folio). No se publicarán textos firmados con seudónimo ni con iniciales. Cuando el escrito proceda de algún colectivo ha de firmarlo uno de sus componentes. DIARIO de MALLORCA se reserva el derecho de publicación, resumen o extracto. No se devolverán originales no solicitados, ni se dará información sobre ellos o respecto a los criterios de selección.

EL CORREO DE MALLORCA

Correo electrónico: cartas.diariodemallorca@epi.es

No con mis impuestos

Comienza la campaña de la renta 2006. Para mi impuestos es sinónimo de sociedad de bienestar, y siempre se recurre no sé si al tópico de los países nórdicos. El ciudadano cada vez es más exigente y la administración por tanto, también. Cuando el ciudadano no cumple con la administración, esta le penaliza. Creo que ha llegado el momento en que el ciudadano pueda plantarse a la administración y decir: yo pago mis impuestos, por una mejor educación, sanidad, transporte público, etc, pero del dinero que dedique a la administración a "chorradas" devuélvanme el porcentaje que me corresponde. Para que me entiendan, del millón y pico de euros que va a costar la "imbecilidad" del tenis tierra/hierba quiero que me devuelva la parte que me retuvo Hacienda, quién quiera charlotadas que se las pague....

CECILIO SERRANO DE HOYOS. Palma.

Carta a l'amiga Francisca Rigo

Només fa uns dies que ens has deixat per a sempre, i el temps que hem hagut de passar sense la teva presència entre nosaltres ja em sembla tota una eternitat.

I no hi puc fer res, ...perquè em

Central eléctrica Ca's Tresorer

¿Existen los ciudadanos de segunda categoría? Las barriadas de la Soledad, Son Gotleu, el Polígono de Levante, Es Rafal, Son Ferriol... Están situadas muy cerca de la nueva central eléctrica de Ca's Tresorer, en la carretera de Manacor. Una central que se construyó sin que la mayoría de los vecinos nos enteráramos: creció como una seta, casi de la noche a la mañana, como quien dice.

A escasos metros de dicha central, actualmente, se construye una nueva urbanización de edificios. Así mismo, el hospital de Son LLàtzer queda a unos quinientos metros de la central. ¿Qué criterios han seguido nuestros gobernantes a la hora de emplazar dicha central eléctrica?

En mayo del 2007 se efectuaron tareas de limpieza. Oficialmente, según las entidades políticas competentes a las que me dirigí en busca de explicacio-

nes, sólo se trataba de vapor de agua que no es contaminante puesto que la central todavía no está en funcionamiento. Y yo me pregunto: ¿Si todavía no ha funcionado, qué limpian? ¿No limpian nada? La verdad es que a ciertos vecinos, a consecuencia del viento, nos llegó un fuerte olor a combustible. Nunca hasta ese momento el aire de esta zona había oído así. Nunca antes de que apareciera la central eléctrica. Es curioso...

A mí me gustaría saber si alguno de los políticos que nos representan, y deciden por nosotros, colocaría una central eléctrica al lado de su casa. O, por ejemplo, si se les ha pasado por la cabeza situarla en zonas residenciales del tipo Son Vida. ¿Puede alguien responder a mi pregunta: existen o no ciudadanos de segunda categoría?

JUANA MARIA CASTELL PALOU. Palma.

Yupi n'amollàven alguna de fresca o ens explicaven el darrer "xiste". Enyor aquelles receptes que tu explicaves amb tanta pulcritud, ... tanta, que tancant els ulls ens feies veure el plat a punt de servir, un cop acabat de preparar. Enyor aquells sopars de "Nochebuena", ... tan ben preparats, tan ben pensats, i sobre tot, fets amb tant d'amor perquè la gent que estimaves s'ho passàs tan bé. Això et bastava a tu. Que els altres fossin feliços. Enyor la teva generositat i aquell coret tan gros que tenies, in-

capaç de fer mal a ningú, ... tot el contrari, i tan disposada a donar una ma a qui en tengués necessitat.

I jo ara, et voldria dir tantes coses, recordar anècdotes i situacions que varem viure de molt aprop, ... però no puc, Francisca. No puc, perquè t'enyor...

EMILIO CAYUELA GUERRERO.

Una sola opinió no basta

En nom dels alumnes de Disseny Gràfic de l'Escola Superior de Disseny, consideram que el nivell i l'ensenyament que s'imparteixen al centre són correctes i no mereixen les crítiques que se li han donat. Consideram que a totes les escoles hi haurà sempre alumnes que no estiguin d'acord amb el mètode d'ensenyament, però això no implica que l'ensenyament impartit no sigui l'adequat. Volem que aquest fet es consideri com un simple fet aïllat.

El fet real és que l'Escola funciona i avança dia a dia, i els resultats demostren que l'aprenentatge amb que surten els alumnes de l'Escola, en el poc temps de funcionament d'aquests estudis de disseny, comparats amb altres escoles de tota Europa, han fet constar els nombrosos premis aconseguits..

ELS ALUMNES DE 1ER DE DISSENY GRÀFIC D'HORABAIXA.